

Creando un punto de tensión equilibrada

En esta técnica, para liberar un fulcro lo vamos a hacer a partir de crear un punto de tensión equilibrada alrededor de este para generar potencia.

Para ello vamos a contactar con el cuerpo y con sus ritmos. A partir de la transmisión en los tejidos vamos a encontrar los fulcros que no son naturales en el cuerpo.

Una vez localizados, podemos ir directamente a la zona del fulcro o desde la distancia a partir de la transmisión de los tejidos, con unos leves movimientos de las manos, solo con un sugerimiento hay suficiente para crear una fuerza equilibrada alrededor del fulcro.

Manteniendo el contacto vamos a notar cómo las fuerzas del tejido se organizan alrededor de la zona de restricción y notaremos también cómo aumenta la potencia en la zona. Como si se tratara de un globo que se infla y se mueve hasta que se para. Esta es la señal que hay un punto de calma donde la potencia llega al núcleo y reorganiza el tejido liberando la tensión. Esta maniobra no se realiza con grandes movimientos ni con fuerza. Solo con la localización del fulcro, su percepción y haciendo un sugerimiento de llevar el punto a un equilibrio de fuerzas alrededor. Solo con eso. Nuestro cuerpo reacciona y hace reaccionar el organismo del paciente que reacciona al leve movimiento de nuestras manos. Cuando encontramos el punto de equilibrio lo único que hay que hacer es estar en la quietud del momento y permitir el movimiento. Nos vamos a encontrar que mientras hacemos la maniobra vamos a llegar a un punto de resistencia antes de conseguir el equilibrio. Este es el punto que el organismo no puede superar por el mismo y que con nuestra intención y atención vamos a ayudar a superar.